

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE



Loubet se va

Ser lo todo ó no ser nada, es lo mismo. Mr. Loubet, el anciano venerable que ocupa la magistratura primera de la República francesa, tiene decidido retirarse á la tranquilidad de su hogar, al calor de su vida íntima, tan pronto como termine el plazo de su mandato.

El último soberano que Mr. Loubet recibirá oficialmente desde la presidencia de la República, será á don Alfonso XIII.

Es casi seguro que el anciano presidente haya hablado al animoso Rey de su propósito de retirarse. Interesante sería la conversación.

«Si otra vez vuelve V. M. á Francia, yo—habrá dicho Mr. Loubet,—retirado á una morada apacible, sólo le rendiré la ofrenda sencilla de mis afectos personales, como el más humilde ciudadano francés.» Y D. Alfonso, al escuchar palabras tales, caería sin duda, en grave cavilación. Luego, el Rey, posible es que haya animado al Presidente á luchar por la reelección, y éste, con viveza, manifestaría hallarse irrevocablemente decidido á dejar la jefatura suprema de Francia. Solemne silencio sucedería á estas frases... Después, más cerca, juntos muy juntos, los interlocutores habrán seguido hablando, y sería curioso, sugestivo, averiguar el resto de la conferencia.

¿Cómo habrá justificado el Presidente su retirada voluntaria y de qué argumentos se valdría para no descorazonar al Rey? Loubet ha vivido en modestos hogares y en el Eliseo: ¿Por qué, conocido el palacio, desea volver á la humanidad? «¿No estáis contento, señor?—interrogaría D. Alfonso,—vuestro voto es sabio; sabéis cómo se vive en uno y en otro sitio; yo solamente conozco la vida de la majestad. ¿Es mejor la otra? Contestadme.» ¿Qué habrá contestado el Presidente? Quizás esto: «Para quien todo lo ha sido, es lo mismo ser que no ser.»

A B C

Balace de la Restauración

En los cinco lustros corridos, ya casi sesenta, que trascurrieron desde la célebre voltereta, en que un general traidor, el mejor postor se vendiera, he aquí lo que la pobre Hispania pudo recoger como fruto de aquella traición, que hoy en mármoles vemos esculpida y en bronce bien grabada, y como producto de la labor antipatriótica de los muchos cortesanos que apóstatas los unos, lacayos del gerarca los otros, quisieron ó quieren llamarse patricios y legisladores, mereciendo propiamente los dictados de conculcadores de la ley, explotadores de la justicia, embaucadores del pueblo. Hé aquí la obra de Catalina: la extensión territorial menguada, la Deuda pública crecida, el crédito nacional perdido casi, en todo sentido y bajo todo aspecto.

En el orden de la política exterior, la depreciación y el desaire completo.

En el orden de la política interior, la relajación como norma, la versatilidad como sistema.

En el orden civil, detentados los derechos individuales; atropelladas las prerrogativas del ciudadano, desconocido el Código fundamental.

En el orden jurídico, la criminalidad en auge, la justicia maltrecha, la sanción penal mercantilizada por el favor.

En el orden económico, la moneda barata, el pan caro, la vivienda imposible, la propiedad amenazada.

En el orden intelectual, todo talento grande incompensado, todo atrevimiento bien protegido.

En todos los órdenes de la vida pública, el desbarajuste y la descomposición por un lado, el cohecho y el amañamiento de otra parte.

Las leyes perdieron vigor por la venalidad ó indolencia de sus ejecutores. Las libertades cayeron en desuso por el abuso diarios de su desconocimiento.

La miseria dentro de la nación, el bochorno fuera.

Todos los estados del continente haciendo vida plenamente europea del

vigésimo siglo: la nación española retrocediendo vergonzosamente á los pasados tiempos medievales, no mereciendo más que una consideración despectiva de nación africana.

He aquí el balance de la restauración. He aquí lo que debemos á los desatentados mantenedores del antiguo régimen, modernos Panzas, cuya ley es el estómago y cuyo código es el interés, para gobernar á su antojo la insula de sus ambiciones en el pleno goce de la Barataria de sus especulaciones draconianas.

He aquí el saldo de las tres últimas décadas en la historia del pueblo hispano.

Ni hacer ruido

Viene estos días la prensa dinástica antiministerial agresiva, amenazadora, tremenda, terrible, verdaderamente imponente contra Villaverde. Los furibundos ataques contra el presidente traspasando límites de lo político, llegan á lo personal, pasando por encima de toda clase de convencionalismos. La campaña es ruda, sañuda, implacable, con violencia de lenguaje, como las usadas en circunstancias excepcionales, en vísperas de grandes acontecimientos, cuando el toque á rebato anuncia que las lenguas van á descansar para que los brazos entren en acción. ¿Qué va á pasar aquí?

Si la desproporción entre las palabras y los hechos no fuera tan grande, tan inmensa, que llega más allá de lo cómico para caer en pleno dominio de lo ridículo y de lo bufo, ¡pobre Villaverde y pobres amparadores de Villaverde! Rodarán muy pronto por el polvo derribados á impulsos del huracán revolucionario. Pero no, no corren el menor peligro ni Villaverde ni los amparadores de Villaverde. Respiren tranquilos, duerman sosogados, porque esa formidable tempestad de palabras enérgicas, de adjetivos valientes, de retórica amenazante, no tendrá consecuencias, no llegará á las obras, no quedará más que en palabras y pasará sin conmover nada, sin derribar nada.

Sin firmes convicciones en el régimen parlamentario, sin sentir verdaderos entusiasmos por la libertad y la democracia, ¿qué pueden temer de esos hombres los que ensayan el régimen personal y parecen dispuestos á prescindir de la Constitución? Grandes pasiones inflamadas por elevados ideales noblemente sentidos fueron y serán siempre un peligro para situaciones políticas como la de España en la actualidad. Mas los convencidos; los apasionados; los fanáticos no amenazan, no derrochan las energías por la boca... ¿Cree nadie, puede creer ninguna persona razonable que los Montero Ríos los Moret, los Romanones, los Caballeros, sienten la fiebre de los grandes ideales de libertad y la democracia? ¿Cree nadie, puede creer ninguna persona de son ido común que los que en cuantas ocasiones les conculcaron, p'sotesaron y escarnecieron eso que ahora defienden contra Villaverde, les inspira hoy más interés y mayor respeto que ayer?

Tratárase de verdaderos liberales, de demócratas convencidos, y á estas horas habría cambiado por completo la faz política de España. ¿Pero quién duda que lo que buscan, que lo que anhelan, que lo que les inquieta no es otra cosa sino la conquista del poder, sin más fin que el poder.

Por eso sus campañas no encuentran eco más que entre los cesantes de sus banderías; por eso Villaverde los trata con desdén y hasta con menosprecio; por eso la literatura revolucionaria de sus periódicos no persuade, no convence, no intimida, no consigue nada, ni hacer ruido.

Viaje incompleto

En este momento histórico, geográfico y fugitivo, parece peligroso hablar de viajes. Y lo es, realmente, no para el país, ni para las instituciones; sino para el escritor osado que intente desflorar ese tema suggestivo.

—Pero no alarmarse, caballeros; el viaje que inspira estos renglones es el del ministro de Marina á las islas Canarias.

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmeron, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, le hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

LA RELIGIÓN

A ALCANCE DE TODO

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja.

Encuadradas, se les enviarán por 2'50 pesetas.

Después de este incidente, Vassili Andreitich ya no podía dormir ni estar sossegado.

Quería volver á pensar en su fortuna presente y en la venidera, pero el miedo no le dejaba en paz, y todas sus reflexiones se reducían en maldecir el no haberse quedado en Grischkino á pasar la noche.

—Después de todo, ¿qué me importa la madera?

Gracias á Dios, tengo bastantes negocios sin ese otro.

Yo debí quedarme.

Se dice que, por lo regular, son los borrachos los que mueren de frío, y á fe de Dios que yo he bebido esta noche más de lo necesario.

Y observándose á sí mismo notó que temblaba, aunque no sabía si era de frío ó de miedo.

Probó abrigarse y permanecer acostado como anteriormente, pero le era imposible continuar allí; quería bajar del trineo, hacer algo, á fin de ahuyentar el miedo, que cada vez era más grande y ya le martirizaba.

Sacó los cigarrillos y las cerillas, pero de éstas no le quedaban ya más que tres y todas malas: los fósforos no se encendían.

Ya está de vuelta en Madrid el viajero afortunado, sin haber tenido ni naufragios, ni descarrilamientos, ni siquiera indigestiones. Pero ha sido tan venturoso el viaje como el viajero.

En efecto, los libros de viajes constituyen una rama interesante de la literatura. La literatura ambulatoria, como las demás, se halla sujeta á clasificaciones. Teníamos ya los viajes cómicos, los trágicos, los grotescos, los fantásticos, los inverosímiles. El reciente del Sr. Cobián por cuenta del Estado, ha sido un viaje incompleto, por no llamarlo inútil.

Acaso no sea bien conocido el objeto efectivo de ese viaje. Puede ser que responda á la necesidad de establecer en Tenerife un gran sanatorio nacional, que se llamaría Real Sanatorio, como las Academias se titulan Reales; todo es Real en esta tierra, menos el Real de vellón que ha llegado á ser moneda imaginaria. Pero ¿qué moneda no es imaginaria en estos tiempos de ruina?

El objeto declarado del viaje ministerial era estudiar la creación de un gran puerto de guerra, cuyo aplazamiento, determinado por la naturaleza, debe de ser en El Río (isla de Lanzarote).

Por eso el ministro ha estado en las siete islas, y por lo tanto en la de Lanzarote; pero no en El Río, que era lo importante. Siempre sucede lo mismo. En España se hacen las cosas á medias, y por consiguiente, se hacen mal. Es la eterna tradición; gastar el tiempo y el dinero en balde.

Ahora recuerdo que en el reinado de Isabel II, visto el enorme peso del chaco usado entonces por la infantería, su incomodidad, y los inconvenientes que ofrecía con su chapa, sus carrilleras y otros marciales estorbos, se nombró una junta de ilustres generales para que estudiara y propusiera la sustitución ó la reforma de aquel chaco inverosímil.

Siete años duró la junta; siete años discutiendo... y cobrando. Por fin los generales presentaron una Memoria al Gobierno, en la que proponían cambiar la forma del capote, el color del pantalón y las dimensiones de la cartuchera. Del chaco, ni una palabra.

El Sr. Cobián, afortunadamente, no ha invertido siete años en su viaje de exploración y estudio. Pero embarcó en la «Numancia» para reconocer El Río, y estuvo en todas partes menos en El Río.

¡Cosas de España!
Ni me sorprenderá que otros viajes oficiales tengan igual efecto negativo.

Hay quien va por lana y vuelve trasquilado; quien va á Sevilla y pierde su silla; quien se queda compuesto y sin novia, dándose á cien mil Casañas. ¡Casañas!

Peró no quisiera extenderme en demasía, exponiendo consideraciones sobre la literatura epistolar y su influencia en los viajes. Las epístolas episcopales son famosas y no necesitan comentarios; si acaso ortografía. ¡Casañas!

La enfermedad reinante en las letras españolas...

A propósito: ¿por qué se dice «la enfer-

medad reinante» y la «epidemia reinante», y la «miseria reinante»? Es que sólo reinan las calamidades públicas?

N. ESTEVANEZ.

Voto unánime

En la campaña que la minoría republicana lleva á cabo por las diferentes regiones, buscamos un dato, una serie de datos, mejor dicho, que nos sirvan de una sólida base para una afirmación concreta.

Más que á la doctrina vertida, más que á las galas retóricas de los oradores, atendemos al efecto, á la compenetración, á la corriente de solidaridad que se establece entre la masa y la tribuna.

Más que á la doctrina vertida, más que á las galas retóricas de los oradores, atendemos al efecto, á la compenetración, á la corriente de solidaridad que se establece entre la masa y la tribuna.

Lo vemos enseguida analizando las reseñas de los mítins que en los más distintos puntos y en las regiones más opuestas se han celebrado.

Oradores y oyentes se confunden, se identifican en un punto, en una apreciación.

—Hay que derribar pronto la monarquía. Para derribarla, será indispensable apelar á la violencia.

Con giros retóricos diferentes, según las afecciones y tendencias de cada cual, todos los oradores convienen en esos dos puntos capitalísimos.

Y precisamente cuando llegan esa conclusión, hija de una experiencia dolorosa y de una necesidad cuya satisfacción no admite demora, el asentimiento unánime de las masas se traduce en aplausos, en aclamaciones, en frases rudas, pero tan sinceras y tan gráficas que llevan el sello de la más profunda convicción.

Siempre han sido los defectos capitales de los partidos avanzados, el altruismo exagerado y la magnanimidad excesiva.

Con razón ha podido decir un pensador extranjero que en España vive el régimen monárquico de la piedad generosa de sus adversarios.

Si todas las energías que han gastado nuestros políticos en la tarea imposible de democratizar la monarquía, las hubiesen consumido en la fecunda labor de sustituir el régimen por otro más popular, ni restos quedarían del monstruo bicéfalo que nos atosiga con el peso de sus zarpazas.

Pero por una generosidad que tiene mucho de *panfilia*, en nuestra patria, incluso los enemigos del régimen han trabajado más para purificarlo que para suprimirlo.

Y esa manía de curar lo incurable nos ha encerrado en un círculo vicioso, fatal, fatalísimo, origen de todas las desdichas nacionales.

Ahora se rompe al círculo, un poco tardíamente, pero con tiempo todavía para aminorar sus funestísimas consecuencias.

Ya nadie cree en la virtud de los paliativos y todos coinciden en reclamar la eficacia del cauterio.

Esta unanimidad de opiniones dentro de nuestras filas marca el principio del fin.

En Andújar, en Sevilla y en Logroño, como en Zaragoza y en Madrid, las masas republicanas han dicho á sus representantes en Cortes, que si todavía no ha sonado, falta poco, muy poco, para que suene la hora de *turbar la legalidad*.

El Japon y Europa

En vista del modo como se ha fijado la atención general en el imperio del Mikado, será leída con atención la historia de las relaciones entre este país y Europa.

Las primeras noticias sobre el Japon llegaron á Europa en el siglo XIV, con el veneciano Marco Polo. Sus entusiastas descripciones fueron las que indujeron á Cristóbal Colón á visitar los maravillosos territorios del Asia Oriental. No encontró la India ni el Japon, pero descubrió las Indias Occidentales.

En 1542, unos portugueses que llevaban rumbo hacia la China, llegaron fortuitamente al Japon. Desde esta época, los portugueses y los españoles hicieron negocio de oro con este país. Sin embargo, en 1611, los holandeses lograron suplantarlos casi en todas partes, y cuando en 1640 los nipones castigaron á los portugueses, culpables de abusos políticos respecto al gobierno indígena, éste no quiso tener tratos con otros europeos que los holandeses, y después de esta fecha consideraron los japoneses á los portugueses como sus peores enemigos.

El primer inglés que desembarcó en el Japon, fué en 1600 un tal Adams. Logró captarse la confianza del Emperador, pero declarado sospechoso por los bataves, lo pusieron preso. Por una carta que dirigió á Java, un capitán mercante inglés supo la suerte que le había cabido á su compatriota, y se apresuró á acudir en su auxilio. Obtuvo del Emperador un privilegio para la Compañía inglesa de las Indias Orientales. En su consecuencia se fundó en el Japon una factoría inglesa, que desapareció en 1623 por falta de beneficios. Todas las tentativas hechas después por los ingleses para restablecer las relaciones comerciales, se estrellaron contra las antipatías de los japoneses. Por su parte los rusos intentaron dos veces, en 1800 y en 1811, crearse mercados en el Japon.

Hasta el fin del antiguo régimen, es decir, hasta la segunda mitad del siglo XIX, los holandeses continuaron, pues, siendo los únicos europeos que conservaron relaciones comerciales con este país, pues cada año dos de sus buques pudieron fondear y descargar en el puerto de Nagasaki.

Esta tolerancia fué practicada á la vista de algunos juncos chinos. Cuando un extranjero desembarcaba en el Japon se lo intimaba á que se retirase, y si no lo hacía, se le ajusticiaba sin formación de causa.

Esta hostilidad del Japon para con los europeos duró hasta la mitad del siglo pasado. Únicamente entonces quedó abierto el Japon al comercio y á las relaciones con

Europa y con América. Pero aun actualmente no se ha disipado completamente la desconfianza respecto á los europeos y americanos, pues aunque encuentran abiertas las puertas para entrar allí libremente, se les vigila en secreto y son espiadas con celo todas sus idas y venidas.

En regla general, se puede decir que el Japon practica todos los usos adoptados por los países civilizados, pues el extranjero no encuentra allí trabas de ninguna especie al tratar con los naturales del país y son muy tolerantes respecto á las costumbres y religiones de otras naciones.

Mantiene el Japon relaciones diplomáticas con todas las naciones; se ha adherido á las estipulaciones del derecho de gentes; forma parte de la convención de Ginebra y del tribunal de arbitraje de El Haya; se ha despojado de su exclusivismo de otros tiempos y ha tratado de abolir, al menos exteriormente, el patriotismo, profundamente arraigado en sus hijos; pero, sin embargo, el Japon conserva en todas partes cierta reserva altiva, basada en la desconfianza y en la convicción de su propia superioridad.

Los japoneses han comprendido al fin que únicamente la más amplia reciprocidad puede valerles relaciones ventajosas con los demás países y que para no permanecer atrincherados en un aislamiento soberbio, pero nefasto, y para atraerse la consideración general del extranjero, debían acoger los progresos y reconocer como sus iguales á las demás naciones, tan despreciadas como supersticiosamente temidas en otro tiempo.

R.

CARTAS DE AMOR

(CUENTO)

De diez años á esta parte no ha habido en el mundo literario sorpresa igual á la producida por la publicación de un admirable libro en prosa, titulado «Cartas de amor», y escrito por el poeta Mario Cabannes.

Hijo de un labrador de las cercanías de Bayona, llegó Mario á París hace ocho años, con cuatro lises en el bolsillo y varios poemas en el baúl.

Para triunfar, contaba con sus versos, con su sed de celebridad, con sus aptitudes para la declamación, con su hermosa cabeza de árabe y con sus ojos de carnero enamorado.

Alejóse en una casa del barrio Latino. Ganándose la vida por medio de algunas lecciones—su tío, el cura había hecho de él un regular humanista—obtenía todas las noches grandes éxitos en un café del boulevard Saint-Michel, frecuentado por varios compatriotas, donde recitaba sus poemas con los ademanes del Rouget de l'Isle de las estampas y la mirada de los cómicos de la legua.

¿Eran buenos ó malos los versos de Mario Cabannes? Nadie hubiera podido decirlo. Sonaban bien; las estrofas eran ar-

194 —
—¡Que el diablo te lleve, maldita!—exclamó sin saber á quién se dirigía, partiendo el cigarro entre los dedos y arrojando muy lejos la caja de fósforos.

Era tal la inquietud que le embargaba, que no podía estar tranquilo dentro del trineo.

Bajó de él, y volviéndose de espaldas al viento, apretose el cinturón que llevaba á la cintura.

—¿Por qué permanecer acostado y aguardar impasible la muerte? Montaré el caballo y á caballo y á caminar,—dijo de repente.

191 —
De pronto, entre el ruido monótono de la tempestad, se figuró oír un eco nuevo y viviente.

Este eco aumentaba progresivamente, lo mismo que disminuía después.

No cabía duda; era un lobo.

Hasta adivinaba cuando abría y cerraba la boca por el ruido que producía.

Vassili Andreitch levantó la cabeza para oír con atención.

Castaño tampoco perdía ripio, pues no hacía más que mover las orejas y golpear con los pies en el trineo, como queriendo avisar á su amo.

PLATERIA

DE

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería

Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo.

ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena, somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

moniosas y el hábil mancebo no ignoraba ninguna de las reglas de la nueva prosodia.

Los estudiantes de Pau y de Dax aplaudían al poeta y se entusiasaban al oír los títulos de los poemas: «A los Pirineos», «Los pelotaris», «A Enrique IV», «Una tarde en Biarritz», etc., etc.

Pero un público imparcial habría notado desde luego que nada palpitaba en aquellos versos, que eran de hielo y que carecían de todo género de sinceridad.

No obstante, el poeta, deseoso de abrirse paso, cultivó provechosas relaciones, leyó en varios salones, obtuvo un empleo en el ministerio de Instrucción, sedujo á un editor y publicó sus «Poemas vearneses».

La terrible tentativa no le fué favorable, al menos á los ojos de los inteligentes, y apenas se vendieron doscientos ejemplares de la obra.

Mario Cabannes sufrió de un modo extraordinario; más no se acobardó por eso y frecuentó más que nunca los salones, dándose aires de poeta no comprendido y maldiciendo á la sociedad moderna por su indiferencia en materias de arte.

Al cabo de tres años cometió la torpeza de dar á luz un nuevo libro. Sus «Pirineos» resultaron para las personas de buen gusto más huecos y pesados que los «Poemas vearneses».

Los periódicos guardaron silencio y en los círculos empezaba á hablarse mal del escritor, cuando á los dos meses de su último fracaso, publicó Mario Cabannes su obra maestra titulada «Cartas de amor».

La sorpresa fué inmensa.
¡Qué libro tan admirable, tan conmovedor y tan apasionado!

¡La verdad misma, la vida sin ficciones de ningún género!

¿Y el estilo? Vivo, fogoso y aunque incorrecto, lleno de frases divinas y de rasgos incomparables de genio femenino, que circulaba por las páginas, puro y caliente como la sangre de una vena recién cortada.

Mario Cabannes fué hombre ilustre en quince días.

No obstante, alguien se preguntaba con cierta estupefacción cómo un poeta tan mecánico, tan poco levantado como Mario Cabannes había podido escribir aquellas páginas de fuego, en las que se traslucía todo el corazón de una mujer; cómo, de la noche á la mañana, con sólo cambiar el verso por prosa, había logrado dar aquel hombre con la verdadera emoción, con la vida, con los gritos del alma.

No era posible, y debía existir algo misterioso en semejante modificación.

Y no era posible, con efecto, porque las «Cartas de amor» no eran de Mario Cabannes.

A los pocos días de haber llegado á París, paseábase el poeta por los jardines del Luxemburgo.

De pronto notó la presencia de una joven modestamente vestida, aunque con elegancia, y al verla, reconoció en ella un tipo en extremo agradable y delicado.

¿Por qué Mario y aquella mujer, á despecho de todas las conveniencias, se fueron acercando poco á poco el uno al otro? ¿Cómo al mismo tiempo se dibujó en sus labios una sonrisa? ¿Cómo se hablaron, en fin? Sin duda, porque eran desgraciados y estaban solos en el mundo, pareciéndoles que se conocían de toda la vida.

El caso es que charlaron como antiguos amigos, que se sentaron en un banco retirado y que se confiaron sus secretos.

La joven se llamaba Ana, era huérfana, y en vista del mal trato que le daba su familia, residente en un pueblo de Champagne, había resuelto utilizar su título de maestra y estaba colocada en un colegio de París, donde ganaba 50 francos al mes, con la manutención y el albergue correspondientes.

Sólo gozaba de libertad durante los domingos, por la tarde, y como no conocía á nadie, se consagraba á visitar los Museos y á pasear por los jardines públicos.

Mario le recitó sus versos, y cuando hubo terminado, Ana tenía los ojos inundados de lágrimas.

Estuvieron juntos hasta las seis, y prometieron verse de nuevo el domingo siguiente.

Los dos acudieron puntuales á la cita, y estrecharon sus amistades con nuevas confidencias.

No hablaron de amor, pero la pobre muchacha adoraba ya á Mario y éste creía amarla también.

Había llegado el invierno, y como llovía el día señalado para verse, Mario llevó á Ana á su cuarto de la calle de Racine, donde luego continuaron celebrando repetidas entrevistas.

En atención á que la maestra no podía visitar á su amante más que una vez á la semana comenzó á escribirle diariamente cartas llenas de candidez y embalsamadas por el perfume del más exquisito sentimiento.

Mario, muy satisfecho en un principio, leía gustoso las fogosas cartas de Ana, á quien, en verdad, no asustaba el frío y displicente meridional; pero, al fin y al cabo, concluyó por no abrirlas siquiera, dejándolas intactas en un cajón.

Después se hastió de Ana, á la cual substituyó por una actriz de tercer orden, y rompió de una manera brutal con su antigua amada.

La pobre criatura abandonó la casa de Mario, con la cabeza inclinada sobre el pecho, herida en el corazón, muerta.

Cabannes no oyó hablar de ella, ni se preocupó en lo más mínimo por su suerte, empeñado en el rudo combate de la vida y en redoblar sus esfuerzos de intrigante y de falso poeta.

A los seis meses recibió una carta de Ana, la última fechada en el Hospital Cochin, en la que la infeliz le confesaba que se moría de pena y de consunción; carta admirable y generosa, en la cual la mártir perdonaba á su verdugo, en la que todas las heridas que le había inferido se convertían en bocas para decirle una vez más: «Te amo!»

Mario, un tanto emocionado, á pesar de su frialdad, llegó á tiempo al Hospital para obtener el perdón de Ana é impedir que aquel cuerpo encantador fuese á parar á la mesa de un anfiteatro.

Empeñó su reloj y alquiló para la muerte un terreno en un Cementerio.

Por fortuna, no había roto la correspondencia de Ana, y algunos años después, cuando nadie dudaba del fracaso de sus «Pirineos», una tarde de invierno se acordó de las cartas de la maestra, las encontró entre sus papeles, las leyó y comprendió la conmovedora belleza que encerraban.

Copiólas de su puño y letra, las publicó como obra propia y adquirió con ellas la celebridad apetecida.

El miserable vendió los despojos de su víctima, cometiendo así un plagio, con robo y asesinato, ó, lo que es lo mismo, la peor de las infamias.

Pero atormentan á Mario los remordimientos?

No; porque tiene la suficiente vanidad para creer que inspirar un libro ó escribirlo viene á ser lo mismo.

Sea como quiera lo cierto es que Mario Cabannes ha utilizado su triunfo para casarse con una rica heredera á quien las «Cartas de amor» habían entusiasmado, y hoy se dedica á dar á sus amigos banquetes dignos de un potentado.

FRANCISCO COPÉE.

NOTICIAS

Convocatoria

Se convoca á los republicanos de los distritos del Carmen, San Antón, Hernán Cortés y Teatro, para la reelección de subcomités de los referidos distritos, según previenen las bases del 25 de Marzo, cuya elección tendrá lugar el domingo 11 de cinco á seis de la tarde, en el Círculo de Unión Republicana, Navas, 24, primero.

Se ha hecho cargo del juzgado municipal, el juez suplente del mismo don Domingo Carratalá.

El ayuntamiento de Gandía abre un concurso para la adjudicación de un empréstito de 125.000 pesetas en obligaciones de 250 pesetas al 6 por 100, amortizables en 25 años, á razón de 20 obligaciones cada año. No se admitirán proposiciones inferiores al 95 por 100 del valor nominal de los títulos.

El número de *Alrededor del Mundo* del jueves 8 de Junio trae, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

El Monasterio de Piedra (Impresiones y apuntes).—Cómo se hace la información en las grandes batallas navales (Barcos fletados por los grandes periódicos; la lucha por la noticia; curiosas estratagemas ideadas por los corresponsales).—La leyenda de Alejandro I, contada por Tolstoi.—Cómo se hace el análisis de las bombas explosivas (Instalación especial en el Laboratorio Municipal de París).—Historias de hadas (Hadas buenas y hadas malas; Viviana y Melusiana; como se vengán las hadas).—¿Ha sido la Luna primitivamente un anillo? (Interesantes hipótesis acerca de los cráteres lunares).—El arte de adornar á los animales.—Un tapiz que hace mal de ojo.—Círculos viciosos (Ejemplos notables y casos sin explicación).—Lo que pesa la multitud.—Un descosido que produjo una ovación.—Pensamientos gigantes (Una Exposición de miles de flores).—El tiempo que se pierde ante el espejo.—Curioso litigio por una perla, y las acostumbradas secciones de *Averiguación Universal*, Preguntas y Respuestas, Recetas y Recreos, etc.

¡Acompaña á este número un pliego encuadernable de la interesante novela escrita en inglés por Max Pemberton, titulada «Las Gradass de un Trono», con ilustraciones de Alvarez Dumont.

Precio, 20 céntimos número.—250 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

Teatro de Verano

El sábado 17 del actual tendrá lugar el debut de la compañía de zarzuela cómica que dirige D. Eugenio Casals, en la que figura la notable tiple Blanca Matrás.

Anteayer repartiéronse las listas de la compañía.

Los precios de las localidades por secciones serán:

Butacas con entrada 70 céntimos.

Entrada general 20 céntimos.

El impuesto del Timbre á cargo del público.

Caja de Ahorros

Las horas de oficina en la Caja especial de ahorros de Alicante, son de 8 de la mañana á 2 de la tarde, distribuidas en la siguiente forma:

De 8 á 10 renovaciones de alhajas y ropas.

De 10 á 1 y 1/2 empeños y desempeños de alhajas y ropas.

De 8 á 12 préstamos, garantía con personal.

De 12 á 2 imposiciones y reintegros.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores Valentín & Cia., Banqueros y Expenduría general de la lotería en Hamburgo tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

El señor delegado de Hacienda remite á este Gobierno civil atenta comunicación para la inserción en el *Boletín Oficial* de la provincia de la circular referente á la renovación bienal de las juntas periciales, así como la remisión de un ejemplar del mismo para su unión al expediente de su referencia.

Hamamelis (Avellano Mágico) de Bristol. Extracto y Ungüento. Gran consuelo para las madres de familia. Cura granos, hinchazones y todos los golpes y pequeños accidentes á que están expuestos los niños.

Plaza de Toros de Alicante

Minuto y Conejito

Toros de D. José M. de la Cámara.-Sevilla

AVISO

En la calle de la Victoria núm. 4, queda abierto desde hoy hasta el día 24 de Junio el abono de las localidades para la gran corrida de toros que se ha de celebrar el día 29, festividad de San Pedro.

Transcurrido este plazo, la Empresa dispondrá de las que no se hayan retirado por los señores abonados á la corrida últimamente celebrada.

Alicante 4 de Junio de 1905.—La Empresa.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

IMPRENTA «PROGRESO».—CANTABRIS, 57

Anuncios



Tipografía

„PROGRESO“

Calle Castaños, núm. 57.--ALICANTE

Se hacen periódicos,
tarjetas comerciales,
de visita, talonarios
y toda clase de impresos.

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de Allecock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).

Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Para **Reumatismo, Rosfriados, Tos, Dolor de Peño, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.**

Los Emplastos de Allecock son los originales y los únicos genuinos.

Para Reumatismo ó Dolor de Espalda, Gotos, y otras partes para Torceduras, Contusiones, Entumecimiento, y Pies Dolientes, etc., el emplastro deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

Paga dolores en la región de los Hombros ó para la Debilidad de las Caderas, el emplastro deberá aplicarse como se vé arriba.

Donde haya dolor póngase un emplastro de Allecock.

AVISO. Como todas las cosas buenas, los Emplastos de Allecock han sido imitados; pero solo superficialmente. Ninguna posee las virtudes sanativas, fortalecientes, y aliviantes de dolor que poseen los de Allecock. Además, son absolutamente puros, porque no tienen belladonna, Opio, ni ningún otro veneno.

Insista Vd. en que lo vendan el genuino.

Fundada 1752.

PÍLDORAS DE BRANDRETH

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Agentes en España—J. URIACH & Ca., Barcelona.

LA HARINA MALTEADA VIAL

AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por sí sola

Recomendada para los NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE, durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también a los estómagos delicados y a todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Invitación para participar á la próxima Gran Lotería

Garantizada por el Supremo Gobierno de Hamburgo

La Lotería bien importante autorizada por el Supremo Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 35.000 billetes, de los cuales 41.225 toman obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios. Además se reparten al final de la lotería 43.775 billetes gratuitos valiosos para la primera clase de la siguiente lotería.

Todo el capital asciende á

Marcos 8,325,120
ó sean casi Pesetas 14.000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados cados 41.225 premios inclusive 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar marcos 50.000, el de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000 en la quinta á 70.000 en la sexta á 80.000, y en la séptima clase, pueden en caso más feliz, eventualmente importar 60.000, especialmente 300.000, 200.000 ó 100.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por el presente á interesar en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por Valores declarados, ó en libranzas de Giro Móviles sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fiada á cobrar, por certificado.

Se pueden hacer peticiones por nuestra cuenta tanto en el Crédit Lyonnais de Madrid.

En todo caso se debe mandarnos con el pedido el recibo correspondiente á Hamburgo.

Para el sorteo de la primera clase, cresta:

1 Billeto original entero: Pesetas 10
1 Billeto original medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se vera del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no conviniera á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

22 de Junio de 1905

Valentín y C^{ia}
HAMBURGO Alemania

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida

1	premio á marcos	300000
1	premio á marcos	200000
1	premio á marcos	100000
2	premios á marcos	60000
2	premios á marcos	50000
2	premios á marcos	45000
2	premios á marcos	40000
2	premios á marcos	35000
2	premios á marcos	30000
2	premios á marcos	20000
2	premios á marcos	15000
11	premios á marcos	10000
11	premios á marcos	5000
26	premios á marcos	3000
106	premios á marcos	2000
415	premios á marcos	1000
552	premios á marcos	300
35048	premios á marcos	169
14971	Premios á marcos	200, 144,
		111, 110, 78, 45, 21.